

Rey Kopek

Rey Kopek (Campo Largo, 5 de marzo de 1714 - Campo Largo, 7 de abril de 1759), también conocido como El Iluminado y El Terco, fue rey de la Isla Campo Largo desde 1735 hasta el día de su muerte.

Era hijo de Baht IV y Kopeika II. Fue hijo único y heredó la corona al fallecer su padre a los veintidós años.

Su madre intentaba tener un niño desde hacía varios años, por lo que su nacimiento fue muy bien recibido por todo el reino. Mientras el rey Baht IV intentaba dar a su reino un sucesor, debió enfrentar una gran hambruna, eso se sumó a los habituales conflictos y problemas sufridos regularmente en la isla debido a la oscuridad reinante desde siglos atrás. Todos estos problemas y los distintos frentes de conflictos degastaron la popularidad del rey y provocaron algunas revueltas y motines encabezados por un tío de Kopek, el duque Ringit. Esto produjo la batalla de la Bahía de Niza. El ejército del rey venció y aplacó a los revolucionarios.

El esfuerzo y pericia de los científicos de la isla lograron incrementar la producción agrícola con nuevos métodos y esto permitió a la monarquía eliminar la hambruna, calmando los ánimos de los que aún pensaban en luchar contra el gobierno.

Luego de esta crisis Baht reinó con tranquilidad su imperio. Uno de sus principales logros fue estirar los límites de la navegación. Su flota real se animó a recorrer más nudos marinos que lo que se consideraba posible, permitiendo incluir en la dieta de los isleños nuevos peces.

Al comienzo de su reinado el rey Kopek, al contrario que su padre, decidió hacer una fortaleza de una debilidad y aprovechó la oscuridad para entretener a los ciudadanos.

En las calles de la Isla Campo Largo se organizaban bailes de disfraces que duraban durante horas y podían comenzar en cualquier momento del día. Distintas orquestas tocaban cada día. Desfiles de máscaras se vivían en cada barrio.

Al comienzo esto mantuvo alegre a los isleños, pero pronto esta vida ociosa hizo que volviera a decrecer la productividad de la isla. La pesca menguó y las hortalizas se echaban a perder porque los productores dedicaban a una gran parte del día a la juerga y otra a dormir.

Los asesores le pidieron a Kopek que volviera a poner orden, lo que no fue fácil, la ciudadanía se había acostumbrado a pasar largas horas de fiesta y costó mucho tiempo y esfuerzo al Estado volver a concientizar al pueblo para que retomaran las horas de trabajo.

Kopek se casó en 1736 con Marisha Crown. La nueva reina fue elegida en la tradicional Ceremonia de Iniciación de Vírgenes. En la Isla Campo Largo solo podían heredar los varones, si no había un descendiente directo, se buscaba el hombre con lazo sanguíneo con grado más cercano al rey difunto y se lo coronaba. Este rey debía elegir a su esposa entre las hijas de los nobles de la isla. Para eso se hacía

el ritual de iniciación en el cual el rey luego de elegir las muchachas que más le atraían, constataba que dichas niñas, que no superaban nunca los veinte años, fueran vírgenes. El rey tenía una semana para cumplir con estos pasos y luego se tomaba dos días para elegir cuales de las iniciadas sería coronada como nueva reina de la isla.

Marisha quedó en cinta rápidamente y en 1737 dio a luz a una niña. La Isla Campo Largo todavía no tenía herederos al trono. La juventud de Marisha y la soledad en la que había quedado al alejarse de su familia para instalarse en el palacio, la habían convertido en una muchacha temerosa y triste. Parte de su belleza parecía consumirse a medida que su beba crecía. Obedecía a su esposo sin protestar jamás y pasaba largas jornadas sola en su habitación, visitada solo por una de sus doncellas. Su encierro también le servía para poder ignorar lo que su marido hacía en otros cuartos del palacio.

En 1739 Marisha volvió a quedar embarazada y esta vez nació un varón, Kopek II.

El rey tuvo la oportunidad histórica de devolver el día a la isla en 1745, pero prefirió dejarla pasar. Uno de los más reconocidos alquimistas, Syrah Rouge encontró una fórmula que permitía crear un sol artificial.

Algunos historiadores dicen que el rey negó apoyo y financiamiento a una expedición que el científico quería emprender para acercarse al sol. A pesar de esto Syrah descubrió los secretos del sol y los usó en su laboratorio. Así logró crear un sol que duró, según algunos, más de un mes, y según otros, más de cinco meses.

Lo único cierto es que esto revolucionó la forma de vida de la Isla Campo Largo y el rey temió por la paz de su gobierno. Como todo gran descubrimiento, el sol de Syrah tuvo adeptos y detractores. El rey Kopek estaba dentro del segundo bando y sabiendo que la mayor parte de la población se negaba a revelar sus secretos y que prefería vivir sin luz, sometió la cuestión a un plebiscito, así el peso y las consecuencias de la decisión no recaerían sobre él.

Los resultados fueron los esperados. Esta hábil maniobra le dio renovadas fuerzas políticas. Sus aliados se convencieron de que era un líder fuerte y algunos que dudaban, supieron que era el momento de someterse a su mandato.

Esta historia quedó registrada en la crónica de Marcos Bein, conocida como La Noche. Esta crónica cuenta la historia de Syrah, el alquimista. Pero este relato se perdió en el tiempo y en la oscuridad de la isla. Según algunos especialistas en la Isla Campo Largo, solo un ejemplar del libro que contenía este relato ha llegado a tierra firme y sobrevivido, pero no se sabe quien lo posee, siendo una de las piezas literarias más buscadas y valoradas por los grandes coleccionistas de rarezas. Además esta historia es la que le dio el sobrenombre de Iluminado.

El rey Kopek cambió el perfil de la ciencia en la isla. Los alquimistas fueron siendo apartados y olvidados, ya no eran considerados sabios, sino locos. Él apoyaba a quienes producían ideas prácticas que ayudaran a seguir la vida ordinaria de los isleños. Así se crearon laboratorios botánicos, se diseñaron barcos más fuertes y grandes que superaron los territorios conocidos por su predecesor y lo más increíble fue la máquina que convertía el agua de los océanos que rodeaban la isla en agua potable. Esto garantizó la supervivencia de los isleños y le dio tranquilidad al reinado de Kopek el Iluminado.

El 7 de abril de 1759 Kopek falleció luego de haber sufrido una fuerte pulmonía. Sus médicos personales no pudieron hacer nada para ayudar al hombre que dejaba la corona a los 45 años. Su esposa había fallecido hacía una década. Un par de días después se hicieron los funerales de honor, con una gran multitud siguiendo los fastuosos carruajes por las calles, apenas iluminadas por fogatas que respetuosamente miraban desde las esquinas cómo se iba Kopek el Iluminado.

Pocos registros quedan del reinado de su hijo, Kopek II. Algunos historiadores afirman que fue el que más cerca estuvo de lograr cruzar los límites marinos en los que reinaba la oscuridad y que volvió a creer en lo que podían hacer los alquimistas para devolver sol y el calor a la isla.